

Andy vuelve al Vaticano

En la lista de adjetivos que se adjudican a Andy Warhol no suele aparecer la de *católico devoto*, y sin embargo, el artista iba a misa a la iglesia de San Vicente Ferrer del Upper East Side neoyorquino casi a diario y pasaba algunas tardes haciendo voluntariado en un albergue para indigentes comandado por monjas. En 1980, acudió al Vaticano para conocer al Papa que, como él, mejor manejó la iconografía del pop, Juan Pablo II, y el año que viene volverá allí cuando los Museos Vaticanos exhiban su *lado espiritual*, en una muestra que incluirá varios de sus cuadros sobre la *Última cena*, serigrafías de calaveras y varios fragmentos de películas. Prueba de que la actual directora de la institución, Barbara Jatta, realmente está sacudiendo sus cimientos y de que ni siquiera los Museos Vaticanos, con sus cinco millones y medio de visitantes al año, se resisten a la tentación de un *blockbuster* comercial que dé titulares.



Cuando el comandante bajó al metro

Hace 50 años, apenas meses después de la muerte del Che Guevara en Bolivia, todos los pasillos del metro de Nueva York se llenaron de pósters con su cara, una impactante imagen del diseñador Paul Davis inspirado en la famosa foto de Alberto Korda. En realidad, el póster era la portada de la revista *Evergreen* y generó reacciones extremas. Muchos se robaron para conservarlos, otros se desfiguraron y las oficinas de la revista, *Grove Press*, recibieron un paquete bomba. El editor, más tarde, se querelló contra la CIA por estar supestandamente detrás de ese atentado. Ahora el cartel se exhibe en lo que será la futura *Poster House*, un nuevo museo dedicado al cartelismo que abrirá en los próximos meses en Manhattan.



No diga Hygge, diga Ikigai

En España lleva vendidas unas nada desdeñables 18.000 copias, pero fuera ha logrado 38 traducciones a distintos idiomas y unos 250.000 ejemplares vendidos, muchos en Holanda, donde el libro *Ikigai* (Urano) es un pequeño fenómeno editorial. La palabra japonesa se refiere al “motivo para vivir” que todo el mundo tiene y que podría estar detrás de la longevidad japonesa, uno de esos conceptos foráneos fáciles de resumir en una palabra pegadiza. Los autores del libro, el escritor y editor Francesc Miralles y el bloguero Héctor García, visitaron la aldea de Okinawa que acumula mayor número de personas centenarias y destilaron el fenómeno en este long seller silencioso.



latidos

Contaminación cognitiva

No es extraño que haya tenido lugar en un auditorio de Biblioteques de Barcelona. Se trataba de la primera –que yo sepa– propuesta de diálogo cultural en público sobre el paisaje después del proceso. Algo complicado vista la parálisis política, y con tantas cuestiones de los últimos meses aún abiertas. Estaban convocados “diversos autores y autoras que han escrito libros sobre Catalunya y sobre España” para “desde la literatura, conversar sobre la cuestión catalana y debatirla desde diferentes posiciones ideológicas”.

No es extraño que haya tenido lugar en un organismo cultural del ayuntamiento barcelonés porque este ha sido, en los últimos cuarenta años, el espacio natural de confluencia entre distintas líneas que por separado podían (y a veces solían) quedar excluidas en otras instancias. La propuesta del escritor Gabi Martínez “para reflexionar sobre la posibilidad o imposibilidad de reconstruir puentes” ofrecía un margen muy amplio que inmediatamente desbordó el marco planteado. Y así resultó emocionante escuchar a Lorenzo Silva remontarse al general de la Guardia Civil José Aranguren, que en julio de 1936 se mantuvo fiel a la Generalitat –de la que entonces dependía este cuerpo– y al gobierno de la República, enfrentándose a los sublevados. Jordi Puntí, Ignacio Vidal-Folch y Bel Olid, junto a los vascos Edurne

La Biblioteca Jaume Fuster acogió unos diálogos sobre la situación catalana dirigidos por Gabi Martínez

Portela y Kirmen Uribe, eran otros invitados, en mesas redondas moderadas por Juanjo Arranz, Oscar Carreño y el propio coordinador de las jornadas.

Jenn Díaz, novelista y diputada de ERC, y Arsenio Escolar, periodista burgalés autor de un libro sobre la invención de las naciones, fueron mis compañeros de mesa. Lo que intenté plantear en la Biblioteca Jaume Fuster es la conveniencia de reactivar el mutuo reconocimiento, de la pluralidad española desde el Estado y de la pluralidad catalana desde la Generalitat. Revivificar encuentros de autores en distintas lenguas como el de Verines, y avanzar con propuestas en favor de la España plurilingüe y su promoción por parte de los poderes públicos, como la impulsada por las Fundaciones Boscán y Ortega y Gasset. Pero también que las instituciones catalanas asuman y promuevan más decididamente la cultura catalana en castellano (el Institut Ramon Llull tiene una ocasión de hacerlo con motivo de la invitación a Barcelona de la Feria del Libro de Buenos Aires 2019).

Jenn Díaz sugirió que al constitucionalismo le ha faltado “poder de seducción” en el ámbito independentista, lo que obviamente ocurre también en sentido contrario. Yo me quedo con la vieja frase del maestro de sociólogos Peter L. Berger sobre la “contaminación cognitiva”: cuando posiciones contrastadas entran en contacto, siempre le queda a cada una algo de la otra.

SERGIO VILA-SANJUÁN

